

EL TODO DE LA VIDA: TEMER A DIOS Y GUARDAR SUS MANDAMIENTOS

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

Domingo 15 de agosto 2021

RESUMEN DEL SERMÓN

Eclesiastés 12:9-14 *El Predicador, además de ser sabio, enseñó también sabiduría al pueblo; y reflexionó, investigó y compuso muchos proverbios. ¹⁰ El Predicador trató de encontrar palabras agradables, y de escribir correctamente palabras de verdad. ¹¹ Las palabras de los sabios son como agujones, y como clavos bien clavados las de los maestros de estas colecciones, dadas por un Pastor. ¹² Pero además de esto, hijo mío, estate prevenido: el hacer muchos libros no tiene fin, y demasiada dedicación a ellos es fatiga del cuerpo. ¹³ La conclusión, cuando todo se ha oído, es esta: Teme a Dios y guarda Sus mandamientos, Porque esto concierne a toda persona. ¹⁴ Porque Dios traerá toda obra a juicio, Junto con todo lo oculto, Sea bueno o sea malo.*

Una de las grandes tentaciones que todos los seres humanos enfrentamos es querer ser autónomos. Una persona autónoma es aquella que se cree su propia ley, es decir, que piensa que es su propio dios. Todos los seres humanos hemos sido creados por Dios, por lo tanto, nos debemos a Él y deberíamos considerar Su gloria y Su palabra para nuestra propia vida, sin embargo, la tentación del ser humano es ignorar a Dios y su voluntad. Por eso, cuando una persona no teme a Dios, esto se manifiesta en que sus decisiones diarias son alejadas del orden creado por Él, lo que trae como consecuencia frustración, confusión y dolor. En otras palabras, la desobediencia a la Palabra lo único que manifiesta es la falta de temor a Dios que hay en el corazón de una persona.

En el texto de hoy, Salomón terminará su libro explicando que el sentido de la vida en un mundo sin sentido viene cuando tememos a Dios y guardamos sus mandamientos. Va a demostrar que la manera en que una persona, una comunidad, una cultura o una familia manifiesta si teme o no a Dios, es si guarda sus mandamientos o no. Por ejemplo, si alguien afirma ser creyente, pero en la vida diaria va en contra del orden creado por Dios y adopta una vida progresista, estaría demostrando que no teme a Dios, porque el temor interno hacia Dios se demuestra externamente por la obediencia a sus mandatos.

Si consideramos el texto anterior en el contexto de todo el libro, nos damos cuenta que desde un inicio Salomón nos presenta un contraste: que sin Dios, todo en esta vida es vanidad, será doloroso y causará decepción. Todo será efímero: nuestra familia, amistades, el dinero, la riqueza, la pobreza, la alimentación, las alegrías, el amor mismo, todo. Pero lo segundo que nos enseña es que con Dios nada es vanidad,

todo encuentra su sentido, orden y coherencia. En otras palabras, sometidos a la voluntad de nuestro Dios creador todo encuentra su origen, propósito e identidad. Es por eso que, en su epílogo, explicará que la mayor necesidad que tenemos los seres humanos en un mundo caído es temer a Dios y guardar sus mandamientos, porque esa es la totalidad de nuestro ser. Es por eso que mi objetivo a través de este recurso es: **exhortarte a que temas a Dios, guardando sus mandamientos.**

I. LA NOBLEZA DE LA VIDA Y LA LABOR DE LOS SABIOS.

Salomón inicia su epílogo enseñando y alabando la noble vida y el trabajo de los sabios en la sociedad. Dice **Eclesiastés 12:9** *El Predicador, además de ser sabio, enseñó también sabiduría al pueblo; y reflexionó, investigó y compuso muchos proverbios.* Cuando Salomón dice el predicador, se refiere a sí mismo. Nos dice que el predicador además de ser sabio, también enseñó sabiduría al pueblo. Es decir que, el sabio (aquel que sabe aplicar la verdad de Dios a su propia vida), cuida de sí mismo, de que su vida sea conforme a la escritura que él predica, y a la fe que profesa. Pero lo segundo que alaba el predicador es que no solamente tomó la verdad para sí, sino que la enseñó públicamente al pueblo de Dios. Enseñó sabiduría a través de proverbios (que en hebreo se refiere a fábulas, parábolas, adivinanzas), es decir que ocupó muchas figuras para explicarlo. También alaba su esfuerzo ya que "Investigó y reflexionó", es decir que investigó y meditó en la literatura no inspirada por Dios, para ver si había sabiduría de Dios incorporada en ella. Así que la alabanza con la cual comienza este epílogo es al predicador por dos cosas, porque cuidaba de sí mismo, de vivir conforme a la verdad, y porque la enseñaba a otros.

Ahora bien ¿cómo el predicador enseñó la verdad? Veamos **Eclesiastés 12:10** *El Predicador trató de encontrar palabras agradables, y de escribir correctamente palabras de verdad.*

Aquí hay dos cosas importantes. En primer lugar, la palabra "agradable" que vemos en el texto, en hebreo significa "delicioso". Es decir que el predicador buscó la manera de que la verdad de Dios fuera presentada de una manera que resultara deliciosa al oído e intelecto humano. Por eso no es de extrañar que encontremos hermosos poemas en Eclesiastés y vemos muchas figuras que él ocupa para enseñar la verdad, no de una manera académica, sino de una manera agradable al ser humano. Sin embargo, esto no solamente es algo estético, sino que él dice: y de escribir correctamente palabras de verdad.

Es decir, de una manera clara. A lo que se refiere es que, cuando alguien predique, discipule o enseñe la palabra de Dios, tiene que hacerlo de una manera tan clara que el oyente lo entienda. Esta es una gran enseñanza que aplica para todos los que tenemos el privilegio de enseñar la Palabra de Dios, docentes, discipuladores, pastores: la verdad de Dios se enseña de forma clara. En doctrina a eso se le llama la perspicuidad de la escritura, es decir que la Biblia es clara en su mensaje.

En resumen, lo que está diciendo es que un sabio, una persona en autoridad, un legislador, profesor, un padre, pastor o aquel que sea autoridad tiene dos prioridades: cuidar de sí mismo y cuidar de la doctrina que ha enseñado. Es decir, su santidad personal y la enseñanza pública de su fe. Ahora bien ¿Por qué Salomón comienza un epílogo muy importante alabando estas dos cosas de un sabio? porque cuando el sabio predica así la palabra hay oportunidad de salvación para todos los que lo oyen. Es decir, la razón de la alabanza es la posibilidad de salvación de los oyentes.

Esto lo vemos en **Eclesiastés 12:11** *Las palabras de los sabios son como agujones, y como clavos bien clavados las de los maestros de estas colecciones, dadas por un Pastor.* Acá Salomón está confirmando que sus escritos son palabra inspirada por Dios porque le fueron “dadas por un Pastor”. Esta palabra “Pastor” se está refiriendo a Dios como el Pastor de Israel (**Sal. 23:1; 80:1; Isa. 40:11, Sal. 80:1**) y por eso no es de extrañar que el mismo Dios encarnado en la persona de Jesucristo se llamó a sí mismo, el buen Pastor. Lo que está enseñando Salomón es que todo cuanto escribió en Eclesiastés no es pensamiento meramente humano, sino que fue dado por Dios a través del ser humano para todo el pueblo, a esa doctrina se le llama: la inspiración de las Escrituras.

Una vez que establece que lo que ha escrito es palabra de Dios, entonces afirma que esa palabra es útil para dos cosas: **1) “Las palabras de los sabios son como agujones”** (un agujón en un palo con clavos que se utiliza para arrear el ganado). La palabra de Dios tiene tal poder que, aunque muchas veces nos duela, va a reconducir nuestra vida a Dios en arrepentimiento. Tiene el poder de redargüirnos del pecado, de exhortarnos, de reprendernos de tal manera que produzca en nosotros arrepentimiento para rendir nuestra vida a Jesús.

2) “Como clavos bien clavados”. La palabra “clavo” se refiere a lo que llamamos estacas, que se usan para fijar tiendas. Es decir que la palabra de Dios tiene poder, no solamente para salvación, sino que una vez salvos, santifica nuestra vida, la afirma, establece y estabiliza. La palabra de Dios nos consuela y afirma nuestra fe.

Esto que Salomón alaba en el Antiguo Testamento se convierte en un mandato para nosotros en el Nuevo Testamento. Pablo le dice a Timoteo en: **2 Timoteo 3:16-17** *Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia.* Son las mismas dos funciones de la Escritura. Salomón se enfoca en la autoridad de la Palabra de Dios y su eficacia, por eso inició mostrando la urgencia que existe en este mundo caído de que los sabios vivan según la Palabra de Dios y la enseñen a todos, porque solo la Palabra puede darle sentido a una vida sin sentido, puede sacar de la vanidad a cualquier persona que crea en ella; es el único mensaje que puede reconducir al pecador al arrepentimiento, a la salvación y santificación de la vida diaria.

Por esa razón es que Salomón inicia su epílogo alabando a los hijos de Dios que cuidan de sí mismos y de la doctrina que enseñan a otros, pues la salvación de otros depende de eso. Ese mismo mensaje se nos da como mandamiento en **1 Timoteo 4:16** *Ten cuidado de ti mismo y de la enseñanza. Persevera en estas cosas, porque haciéndolo asegurarás la salvación tanto para ti mismo como para los que te escuchan.* Por eso Salomón comienza exaltando la suficiencia de las escrituras y alabando a aquellos que predicán la palabra.

Ahora la gran pregunta es ¿cómo cuidar de nosotros mismos y de la enseñanza que predicamos a otros? Salomón va a responder a esa pregunta en **Eclesiastés 12:12** *Pero además de esto, hijo mío, estate prevenido: el hacer muchos libros no tiene fin, y demasiada dedicación a ellos es fatiga del cuerpo.* Esta frase “además...” en hebreo debe leerse como: “más allá de esto”, es decir: más allá de la Palabra de Dios no hay nada, no hay verdad, todo será relativo, solo encontrarás vanidad de vanidades. Salomón está haciendo una clara defensa de la suficiencia de las Escrituras; una advertencia a no adaptarnos a este mundo, sino a transformarnos mediante la renovación de nuestro entendimiento (**Rom. 12:2**).

La Biblia es suficiente para cualquier aspecto de la vida y la piedad. Si queremos que nuestra vida sea ordenada, creamos en la escritura, sometámonos a ella, temamos a Dios y guardemos sus mandamientos. Si queremos encontrarle sentido al matrimonio, trabajo, amistad, relaciones, al uso del dinero, entonces debemos ir a la Biblia y dejar que el creador de todo eso nos enseñe. Por eso la advertencia de Salomón: ten cuidado, en el mundo se escriben muchos libros que te prometen muchas cosas, cómo ser feliz, cómo ser rico, cómo pensar como un millonario, cómo manejar tus amistades, pero más allá de la escritura no hay verdad. De muchos libros y de buscar la verdad en todos ellos nos vamos a fatigar, pero las respuestas a todas las preguntas esenciales se encuentran en un solo libro inspirado por Dios: la Biblia.

La advertencia es que, si la palabra de Dios (como un agujón y como clavo) nos salva, santifica y nos da sentido en un mundo sin sentido, entonces debemos vivir conforme a ella. Es una clara advertencia a no vivir conforme a supersticiones, a tener cuidado con filosofías del mundo que quieren cambiar lo que Dios dice respecto de la familia, la educación, la sexualidad, el matrimonio. Aquellas filosofías que nos llevan a temer a los hombres. Mejor temer a Dios y guardar sus mandamientos.

Por otro lado, también nos advierte a no darle autoridad a las palabras sabias de predicadores o de creyentes. No debemos poner por encima de la Biblia las enseñanzas de hermanos piosos, debemos escuchar el mensaje y recibirlo con humildad, pero no darle la autoridad que solo la Biblia tiene sobre nosotros. Además, no debemos darle autoridad a nuestros sentimientos cuando éstos son tan intensos que nos hacen creer que a donde nos inclinan es la voluntad de Dios, poniéndolos así por encima de las Sagradas Escrituras. Hermanos, la Biblia es la autoridad de la iglesia y para cada asunto de la vida de iglesia y de la piedad de la iglesia, la palabra de Dios reina.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN:

1. ¿Cómo estás cuidando tu santidad personal? ¿De qué formas estás cuidando a otros por medio de enseñar la verdad de Dios?
2. ¿En qué áreas estás viviendo de forma autónoma? ¿En qué situaciones vives y crees según enseñanzas no inspiradas por Dios?
3. ¿En qué situaciones nos vemos tentado en asumir que lo que “sentimos querer o hacer” es la voluntad de Dios para nosotros aún cuando ese deseo está en contra de su Palabra?
4. ¿En qué momentos te sientes tentado a ir “mas allá” de la Biblia para obtener respuestas sobre qué hacer en o con tu vida? Y ¿cómo ves que la sociedad hace esto periódicamente?

II. LA CONCLUSIÓN DE TODO: TEME A DIOS Y OBEDECE SUS MANDATOS.

Eclesiastés 12:13 *La conclusión, cuando todo se ha oído, es ésta: Teme a Dios y guarda Sus mandamientos.* La conclusión de toda la enseñanza del libro de Eclesiastés es: temer a Dios y guardar sus mandamientos. Salomón hizo un contraste en todo el libro. Sin Dios todo en esta vida es vanidad, es decir, nada tiene sentido, todo es frustrante, efímero, transitorio, temporal, doloroso. Esto incluye la vida, el trabajo, el amor, la felicidad, los amigos, la familia, el matrimonio, todo es vanidad. Por tanto, Salomón establece que el temor a Dios es la más grande necesidad del ser humano. Recordemos que el temor a Dios no es tenerle miedo, es asombrarnos de su Gloria y vivir conforme a ese asombro.

El temor a Dios es el pavor que surge en nuestro corazón por nuestro asombro ante Su gloria, majestad y grandeza, el cual va en aumento en la medida que nuestro conocimiento de su carácter y su voluntad aumenta, a través de la Escritura.

Jesús dijo en **Juan 14:15** *Si ustedes me aman, guardarán Mis mandamientos.* El mandato es a no perder nuestro asombro por Dios como para dejar de obedecerle. Por eso Salomón da dos razones del por qué necesitamos “temer a Dios y guardar sus mandamientos”: **1) Eclesiastés 12:13** ...Porque esto concierne a toda persona. La palabra concierne en hebreo es “totalidad” o “el todo” del hombre. La primera razón por la cual debemos temer a Dios y guardar sus mandamientos es porque eso es “el todo” del ser humano, es “la totalidad de ser” humano, es lo que le da propósito a nuestra vida: darle la gloria a Dios, para eso fuimos creados. Temer a Dios y guardar sus mandamientos no solo es un deber sino es parte de nuestra esencia como seres humanos. **2)** La segunda razón es porque Dios traerá toda obra a juicio, junto con todo lo oculto, sea bueno o sea malo. Cuando Jesús venga por segunda vez vendrá a juzgar a vivos y muertos.

Sin embargo, existe una gran noticia en medio de todo esto, la única manera en la que podemos ser salvados de esa condenación eterna, del juicio venidero, es reconociendo en arrepentimiento al Dios encarnado, Jesucristo, como el hijo de

Dios verdadero, quien murió por nosotros en la obra expiatoria en la cruz del calvario; reconociendo que somos pecadores y necesitados de su salvación y perdón. Cuando creemos en esto, Jesucristo nos salva. En esa acción del Espíritu Santo llamada regeneración, se nos deposita la fe para creer en Dios y entonces nos volvemos salvos de la condenación eterna.

Por eso Jesús dice en **Juan 5:24** *De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no va a juicio, sino que ha pasado de la muerte a la vida.* Es decir, para los cristianos, el juicio venidero de Dios ya no es una amenaza. No obedecemos para evitar el juicio, sino por agradecimiento de haber sido salvados de Él.

Encontramos varias verdades para nuestra vida en este texto. La primera es que el temor a Dios aumenta por medio del conocimiento de Su Palabra, por esa razón debemos participar en el estudio, discipulado y de los recursos que tengamos a nuestro alcance para estudiar la Palabra. En segundo lugar, que debemos predicar y enseñar la verdad para estimular al temor a Dios, de forma clara, simple, directa, cuidándonos de nosotros mismos y de nuestra enseñanza. Y tercero, que necesitamos temer a Dios y guardar sus mandamientos. Ese es el sentido de nuestra existencia en un mundo sin sentido: vivir para gloria de Dios.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN:

1. ¿Estás viviendo con asombro por Dios? ¿Qué estás haciendo para crecer en tu conocimiento del carácter y voluntad de Dios?
2. ¿Estás viviendo en obediencia a Dios? ¿En qué áreas no lo estás haciendo? ¿Qué cosas puntuales estás haciendo para obedecer a Dios en esas áreas?
3. ¿Estás amando la Palabra de Dios? ¿Cómo muestras en tu vida ese amor por la Palabra?
4. ¿Estás proclamando y enseñando de forma clara la verdad a otros para llevarlos a conocer a Dios?